LE nouveau SOCIALISTE

4e année — N° 75

SAMEDI 31 MAI 1975

BI-MENSUEL

Directeur : Lucien BRUN — Rédaction et Administration : 73, rue Bayard — 31000 Toulouse

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS — Monte Esquinza, 30-3.° dcha. - MADRID-4

La encrucijada española

EN todas partes y en todo momento, la coyuntura económica mundial determina principalmente la evolución de los regímenes políticos. En general, los procesos expansionistas favorecen situaciones conservadoras. Las crisis depresivas, por el contrario, provocan conmociones revolucionarias. Por ejemplo, en España, el ciclo alcista originado por la guerra de Crimea salvó a la dictadura de Narváez. A la que puso fin la situación planteada por la crisis algodonera debida a la Guerra de Secesión norteamericana, que provocó la quiebra de 1886; la cual culminaría en «la Gloriosa», el destronamiento de Isabel II y la proclamación de la Primera República. Tras cuatro años de vacilaciones y conflictos, vino la época de corrupción iniciada con la llamada «fiebre del oro», que resultó providencial, en sus orígenes, para la restauración reaccionaria protagonizada por Cánovas del Castillo.

Aquel régimen de ñoñez y desvergüenza se apoyó en las construcciones ferroviarias, el capital extranjero, el arancel proteccionista, la explotación de la riqueza minera por empresas extranjeras, la exportación de productos vegetales, la epidemia filoxérica en Francia, el verdugo, el caciquismo y la Guardia Civil. Después del desastre de 1898, la recuperación que le siguió, y sobre todo, la gran sacudida alcista producida por la Primera Guerra mundial, facilitaron la supervivencia del régimen de Sagunto hasta septiembre de 1923.

Aprovechando la euforia de los felices años veinte, la dictadura del general Primo de Rivera se convirtió por algún tiempo en tabla salvadora de la monarquía. Pero la grave crisis financiera de 1929 terminó con la prosperidad y dejó fuera de combate al capitalismo clásico en todo el mundo. En España, la caída de la dictadura provocó una crisis política que destronó por segunda vez a los Borbones, trajo la Segunda República y enfrentó a los españoles en una guerra social cuyas consecuencias siguen siendo imprevisibles.

La historia es un proceso ilimitado e irreversible que se desarrolla diariamente a través de los siglos, del que todos somos protagonistas. Este proceso se encuentra en España ante un conjunto de incógnitas que habrá que resolver. Una de ellas es ésta: ¿Qué representará para el actual régimen la grave crisis iniciada en el mundo en la primera mitad de los años 1970, en que la inflación y el creciente desempleo se complican con la escasez de alimentos y del petróleo? Es indudable que esta crisis que amenaza a la humanidad no la han provocado los países productores de petróleo ni las sequías y malas cosechas de 1972. Simplemente, la apresuraron.

La crisis energética la venían anunciando hace años los hombres de ciencia que avisaban a los hombres de negocios las graves consecuencias que habrían de sobrevenir un día de continuar derrochando, con tan pródiga generosidad, los recursos limitados de la principal fuente de energía de que disponemos, antes de hallarle sustituto. Tampoco el problema del hambre es de hoy. Es la consecuencia natural de haber condenado a los pueblos colonizados al monocultivo para producir masivamente los productos que los países desarrollados precisaban para su industria y su comercio. Es el resultado natural de un sistema de violencia impuesto por una sociedad que para seguir prosperando engendra miseria y destrucción en todas partes y sobre todo en los países más desamparados. Como lo demuestran dos guerras mundiales en el transcurso de un cuarto de siglo: Como lo han puesto de manifiesto, desde principios del siglo XIX, las guerras coloniales que destruyeron completamente pueblos y culturas y cuya culminación han sido los B-52 que arrasaron el Vietnam.

Para abreviar. Lo que está en crisis es un sistema de producción que no supo aprovechar las enseñanzas de las economías postkeynesianas, que pretendían al menos aplazar una crisis más amenazadora para el capitalismo que la gran depresión de 1929. Aquella crisis demostró que el sistema de producción de «laissez-faire» que periódicamente restablecía el equilibrio por medio de crisis gigantescas, y que el socialismo científico venía criticando desde los tiempos de Marx y Engels, no cabía en su envoltura capitalista y saltó hecho pedazos. Fue sustituido por el capitalismo moderno controlado, al que la codicia y la imprevisión capitalista está llevando de nuevo a la bancarrota. Después de la Segunda Guerra mundial la nueva economía pudo ponerse en marcha con un éxito innegable. Lo cual permitió explotar los recursos de la humanidad como en ninguna otra época. Pero demostró que el capitalismo no puede prosperar sin crisis; es decir, sin provocar ruina y desesperación.

El neocapitalismo monopolista convierte en árbitros decisivos de la economía del mundo a las grandes empresas multinacionales, que toman sus acuerdos a puerta cerrada. Este nuevo imperialismo tiene la misma finalidad que todos los anteriores: explotar a los pueblos débiles y frenar su desarrollo para impedir que avancen y se conviertan en competidores. Esta actitud de las grandes potencias fue la que impulsó principalmente a defenderse a los países productores de petróleo. Lo cual impidió a las naciones desarrolladas escapar a las consecuencias de una crisis monetaria de la que ellas mismas son responsables. La crisis energética, por tanto, es una consecuencia, pero no la causa, de la crisis actual. Y no se trata tampoco de una depresión secundaria.

En lo que se refiere a España, el crecimiento de los últimos años se ha debido principalmente a los ingresos por turismo, emigración a Europa de la juventud trabajadora e inversiones extranjeras. Esta fuente de recursos externos evidencia la vulnerabilidad de la economía española y las consecuencias catastróficas que una crisis económica generalizada tendrá para el capitalismo español. Con unas estructuras rígidamente inmovilistas, una balanza de pagos deficitaria y una evidente inestabilidad política y social, la continuidad del régimen resulta problemática. Esto lo agrava la inconsistencia de la sociedad tradicional.

Abrumada la nación por un conjunto de conflictos provocados por una prolongada situación de barbarie, incompetencia y deshonor, barajar soluciones de recambio para que todo quede igual, resulta una aventura tan grotesca como arriesgada. De una situación ilegal como la presente es qui-

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

Desde España :

La explotación del éxito

HACE pocos meses, cuando se avecinaban las elecciones portuguesas que acaban de desembocar en un tan halagüeño resultado para nuestros compañeros socialistas, terminábamos un artículo con estas palabras:

«...mantenemos una profunda esperanza en el buen sentido de comunidades como la portuguesa que tiene un pasado revolucionario y una tradición de ejercicio de su soberanía. Ese buen sentido es el que esperamos que salve a nuestros fraternales vecinos, haciendo que en las elecciones próximas sean capaces de llevar al Parlamento una mayoría inequívocas de representantes democráticos, en primer lugar de socialistas, para hacer frente a tendencias totalitarias, todas reaccionarias y todas demenciales, cuya amenaza se cierne peligrosamente sobre el inmediato futuro de Portugal».

Más que resaltar la satisfacción que evidentemente sentimos por que la realidad haya dado tan fiel cumplimiento a nuestros deseos, nos importa ahora repetir la inquietud que sentíamos y seguimos experimentando «frente a las tendencias totalitarias, todas reaccionarias y todas demenciales, cuya amenaza se cierne peligrosamente sobre el inmediato futuro de Portugal».

Ha salido de las urnas, tras una elección modelo de civismo y de madurez política, «una mayoría inequívoca (que hará que vaya a la Asamblea Constituyente otra equivalente) de representantes democráticos, en primer lugar de socialistas», y en segundo lugar por orden de importancia de sufragios por el Partido Democrático Popular. El primero totaliza prácticamente el 38 por ciento de los votos y el segundo casi el 26,5; en conjunto, un largo 64 por ciento que podría suponer una suficiente mayoría de diputados para el binomio si este se concordara para constituir el futuro gobierno. Esto sin contar con el apoyo parlamentario que seguramente le prestarían algunos de los partidos de talante democrático y socializante que han conseguido solo una aceptación minoritaria por parte de los votantes.

Solamente en un tercer lugar, y con un porcentaje del 12,5 por ciento, cosa que representa una evidente derrota, aparece el partido comunista.

Claro que el panorama político actual en el país vecino es mucho más complejo que el que pudiera deducirse de esta simple confrontación de cifras, ya que el solo juego de estas no presupone la solución automática del problema, es decir, la faz y las características del gobierno que vaya a regir al país en un futuro inmediato.

En primer lugar está el Movimiento de las Fuerzas Armadas que fué el que tomó la transcendental y encomiable decisión de barrer la dictadura Salazar-Caetano, encabezado y representado por el Consejo Supremo de la Revolución, que por contar con la fuerza de las armas, es una especie de superestructura, por el momento omnipotente, que ejerce la función moderadora, y que está jerárquicamente colocado por encima del gobierno actual, del que pueda formarse, y por encima también de la Asamblea Constituyente que se piensa elegir, la que no va a tener otra tarea que la de redactar la futura Constitución.

Si nos atenemos al concepto básico de la democracia, de que el poder está vinculado «exclusivamente» en la voluntad del pueblo (y como esta no suele ser unánime, en lo que dispone la mayoría), es claro que nos encontramos con el contrasentido de que haya un poder de hecho que está en posibilidad de imponerse al de derecho, que es, no hay que repetirlo, el que ha salido y haya de salir de las urnas.

Si cosa parecida la consideramos ilegal, indeseable y perniciosa, cuando ese poder de hecho es reaccionario, fascistizante y cuartelero (como ocurre en nuestro país), tenemos que admitir que es igualmente indefendible, en puro derecho político, el poder militar de que nos estamos ocupando, aunque se presente impregnado de un espíritu izquierdista y revolucionario, y aunque se le reconozca gustosamente el mérito indiscutible de haber barrido del país la basura fascista.

Para nosotros socialistas, hay una circunstancia más que no hay otro remedio que destacar, y es que ese M.F.A. y su Consejo de la Revolución, por razones que sería largo de explicar, se han mostrado dominados, o por lo menos influidos por el comunismo, hasta el punto de que todas sus acciones y declaraciones, «unicidad sindical», elogios desorbitados del partido comunista, propuesta al pueblo de que votase en

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

SENTIDO SOCIALISTA DE LA LIBERTAD

(Continuación)

III. — LA IGUALDAD SE OPONE A LA LIBERTAD

Esta palabra considerada por algunos poco menos que santa, la igualdad, se presenta al mundo de lo real con distintos significados, pero solamente «uno» de estos significados es el que se opone a la «libertad». Debemos, pues, resistir a este con todas nuestras fuerzas.

Generalmente en las declaraciones de derechos de los textos constitucionales se incluye la igualdad de todos los hombres ante la ley. Así lo disponen muchas Constituciones para reconocer enseguida que todos somos admisibles en los empleos sin otra condición que la «idoneidad».

¡La «idoneidad» y no la «igualdad» es, pues, el patrón de medida para valorar el texto constitucional y la conducta del hombre!

En efecto, nadie discutiría ya sobre la equidad de la igualdad de oportunidades, ni tampoco la igualdad en la aplicabilidad de las leyes o de las penas. Y todos nos opondríamos inmediatamente al inicuo privilegio que pueda resultar del favor de los corredores aúlicos del Estado o de las influencias de partido.

De este principio constitucional se desprenden todas las disposiciones legales que exigen el concurso de oposición y antecedentes y el correcto desempeño y contrál de los funcionarios del Estado en todos sus niveles. Incluso, las naciones que pretendan una legislación social cada día más progresista, no pueden dejar de poner énfasis en que la igualdad se escape —por así decirlo— del texto constitucional y alcance también a los más desposeídos, elevando el nivel social y cultural de los mismos. Es la puerta abierta de la educación por la que mejor se llega al camino del progreso.

Hasta aquí queda expuesta una de las más importantes conquistas del constitucionalismo sobre el personalismo de los gobiernos. Ahora queda señalar el otro sentido que adquiere la pretendida igualdad de los hombres, no ya como «posibilidad», no ya como condición sine qua non de la «libertad», sino la igualdad que no distingue el mérito ni la inteligencia y que mide a todos por el rasero común de los favores del poderoso.

Esta igualdad es la que negando jerarquías, desconoce todo espíritu crítico, como sucede realmente, solo admite una jerarquía: adviértase al pastor dirigiendo y domeñando al rebaño. ¿No son allí las ovejas y corderos todos iguales? Allí, donde la «idoneidad» es reemplazada por el báculo o bastón de mando. Donde el cordero que abandona el redil es retornado al mismo a mordiscones, o se pierde... o lo que es peor aún: ni siquiera hace intención de apartarse, por la propia inercia que se impone a su vida.

Si se oye, entonces, pregonar alto la «libertad», sabremos muy bien qué es lo que se propone; pero sí en cambio es la igualdad la que se grita, estemos cautelosos, no sea que convenga aparentar ser sordos para no quedar después mudos. Pensemos que iguales son los corderos y ovejas de la majada; la vida humana, en cambio, es otra cosa muy distinta: es diversidad y es diferencia; es movimiento, oposición y lucha; es avance y retroceso. Como si dijéramos que es necesario caminar dos pasos para cuidar que solamente nos obliguen a retroceder uno.

IV. — EL AMOR A LA LIBERTAD

Ningún socialista negará uno solo de los argumentos a favor de la «libertad», tal como los he expuesto; pero cual-

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

AYUDA

RELACION DE DONATIVOS PARA EL PARTIDO CORRESPONDIENTE AL MES DE ABRIL 1975

Burdeos:	
Rafael Heras	10,00
Corpus Llorente	15,00
Lucas Labrador	10,00
Montpellier:	
José Lopez Cordón	1,00
Manuel Ramos	1,00
Raismes:	
José Antonio Gonzalez	5,00
Beaune:	
Fernandez de la Sierra	20,00
Decazeville:	
Teomar	10,00
Marsella:	
Francisco Domenech	125,00
Raimundo Soler	10,00
Vaulx-en-Velin:	
Francisco Saez	30,00
Toulouse:	
Francisco Ríos	20,00
Valence:	
E. Calderón	5,00
J. Moreno	10,00
París:	
Jesús Azuara	25,00
Tarbes:	
De X.X.	25,00
Salvador Guzmán	10,00
Dr. X.X., de España	72,50
México:	
Andres Cañete	167,00
Meyreuil:	
Ramón Vegas	10,00
José Girones	10,00
F. P.	10,00
Jullián Peirat	5,00
Teodoro Gomez	5,00
Suma total	**611,50**

AYUDA PARA FONDO ESPAÑA

Valence:	
M. Martín	10,00
E. Calderón	10,00
J. Moreno	10,00
F. Celemendi	10,00
H. Davalillo	10,00
Suma total	**50,00**

RELACION DE DONATIVOS PARA «LE NOUVEAU SOCIALISTE» CORRESPONDIENTE AL MES DE ABRIL 1975

Burdeos:	
Rafael Heras	10,00
Corpus Llorente	15,00
Lucas Labrador	10,00
Elne:	
Felipe Fernandez	5,00
J Barraquero	5,00
Chalabre:	
Carlos Cuesta	10,00
Marsella:	
Francisco Domenech	125,00
Raimundo Soler	10,00
Raismes:	
J. Antonio Gonzalez	5,00
Vaulx-en-Velin:	
Francisco Saez	30,00
Toulouse:	
Silvino Lopez	50,00
Francisco Ríos	20,00
Valence:	
E. Calderón	5,00
J. Moreno	10,00
F. Celemendi	1,35
París:	
Juan Calderón	100,00
Jesús Azuara	40,00
Juan Jimenez	10,00
Guadalajara (México):	
Laureano Martín García	67,29
México:	
Andres Cañete	167,00
Australia:	
Luisa García	5,95
Emilia Andres	7,76
Meyreuil:	
Ramón Vega	10,00
José Girones	10,00
F. P.	10,00
Julián Peirat	5,00
Teodoro Gomez	5,00
Francisco Bejar	5,00
Suma total	**754,35**

Vida del Partido

DECAZEVILLE

Se convoca a todos los afiliados de esta sección a la asamblea extraordinaria que tendrá lugar el domingo 22 de junio próximo en el local de costumbre, con objeto de dar a conocer las circulares de la C.E., correspondencia y otros asuntos de interés. Se ruega la asistencia de todos los compañeros.

El Comité.

SENA

El 12 de febrero último celebró asamblea en Paris el grupo departamental del Sena, correspondiente al 3 y 4 trimestres de 1974, bajo la presidencia del compañero Mariano Rojo y actuando de secretario el compañero Felix. Se aprobaron las actas de las asambleas anteriores, asi como la gestión del Comité. La asamblea y la información del compañero José Ros, miembro de la C.E., solicitada por algunos compañeros, fueron suspendidas, en vista de lo avanzado de la hora, para continuarlas el 19 de abril en que, bajo la presidencia de Juan Calderón, fué elegido el nuevo Comité que queda asi compuesto: presidente, Emilio Gonzalez; secretario, Salvador Lluch; tesorero, Francisco Perez Poveda; contador, Fernando Gonzalez; vocal, Vicente Noguera. Informó el compañero Ros, después de la asamblea, de todos aquellos asuntos interesantes que le permitió el tiempo de ocupación de la sala. A petición de los compañeros presentes, el Comité prometió convocar otro día para terminar esa información. Con verdadero ambiente de cordialidad se terminó esta primera reunión informativa con el convencimiento de que el P.S.O.E. seguirá siendo lo que siempre fué, crisol y guia de la emancipación de los trabajadores.

Corresponsal.

ORAN

Esta agrupación socialista se trasladó el primero de mayo, junto con varios simpatizantes, a una playa para festejar la tradicional Fiesta del Trabajo, en un cabanón que uno de nuestros compañeros puso amablemente a nuestra disposición. Allí nos reunimos todos, en convivencia fraternal, en una comida familiar llena de obrerismo, de alegria y de auténtico compañerismo. Se cantaron himnos de caracter regional y otros alusivos al 1° de mayo. Entre los temas dominantes de la conversación, los relacionados con España, a la que deseamos ver a la altura de los países más avanzados, se recordó la conducta ejemplar de nuestros predecesores, Iglesias, Besteiro, Caballero, de los Rios, Prieto, etc., comentándose las trayectorias que ellos nos dejaron trazadas y por las que hemos de caminar para llegar al triunfo de nuestros ideales. Terminado el día, que resultó ser de magnifica convivencia, todos regresamos a Oran con la intima satisfacción del deber cumplido.

Corresponsal.

ARLES-SUR-TECH

El 29 de abril celebró asamblea esta sección, bajo la presidencia del compañero Orti. Se aprobó el acta de la asamblea anterior y el estado de cuentas de tesoreria. En cuanto a la Circular n° 4 de la C.E. hubo la intervención de varios compañeros acordándose no aprobar parte de su contenido y transmitir a la C.E. otras consideraciones igualmente aprobadas a ese resoecto.

El Secretario.

MONTPELLIER

Esta sección lamenta no haber tenido conocimiento, hasta leerlo en nuestro periódico, del fallecimiento en una clinica de esta ciudad del compañero Antonio Hurtado, por cuyo desconocimiento ni le visitó durante su enfermedad, ni pudo acompañarle en su entierro. La sección expresa a los familiares del finado sus fraternales sentimientos y su más sentido pésame.

LOPEZ CORDON.

Paris : Conmemoración del XXIX aniversario de la muerte de Francisco Largo Caballero

Previa circular del Comité del Grupo Departamental del Sena invitando a los afiliados a conmemorar el 29 aniversario del fallecimiento de Francisco Largo Caballero, numerosos fueron los compañeros que se concentraron en el cementerio Père-Lachaise ante la tumba que encierra los restos del que fué presidente del P.S.O.E. y secretario de la U.G.T.

Se depositó un hermoso cojin de flores en el que destacaban los tradicionales claveles rojos y una cinta del mismo color con letras doradas en la que se leia «P.S.O.E. - Paris - y C.E. - Toulouse a F. Largo Caballero».

Actos de esta naturaleza se celebran en otros puntos geográficos en sus correspondientes aniversarios para honrar la memoria de otros muchos compañeros y que, por no ser posible mencionar a todos, nos limitamos a recordar a Pablo Iglesias y Julian Besteiro en Madrid, Fernando de los Rios en Nueva-York e Indalecio Prieto en Méjico, que simbolizan a nuestro Partido.

Hemos dicho en otra ocasion, y lo repetimos una vez más, que la mejor manera de homenajear a nuestros maestros es la de difundir entre los trabajadores manuales e intelectuales cuanto de bueno dijeron, y sobre todo imitándoles en sus conductas ejemplares.

En este aniversario, como en los dos anteriores, nos encontramos los socialistas divididos en dos sectores. Esta situación solo favorece a los enemigos de la clase trabajadora y facilita la creación de otros socialismos carentes de espíritu de clase, tratando de desfigurar la auténtica historia del Socialismo español e impedir la continuación de su misión revolucionaria.

Nosotros, conscientes de la situación negativa que resulta de la escisión, hemos realizado y seguiremos realizando con la ética y dignidad que nos caracteriza los mayores esfuerzos para conseguir la reunificación de los dos sectores, con el propósito de presentar al pueblo español un P.S.O.E. fuerte y coherente que responda a las necesidades politicas de la actual situación española.

Entre tanto, continuaremos trabajando para ensanchar y fortalecer nuestro Partido, convencidos de que es la mejor manera de honrar a nuestros maestros.

CORRESPONSAL.

NECROLOGICA

En Hyères falleció el 26 de abril último el compañero Juan Cornejo. Era natural de Trujillo (Cáceres), habiendo residido en Don Benito (Badajoz) en cuyo Ayuntamiento ejerció la profesión de Oficial primero de dicho municipio y donde se afilió ya a nuestras organizaciones. En el exilio perteneció a nuestras secciones de Casablanca. A su entierro civil asistió buen número de compañeros, asi como algún familiar expresamente venido de España a quien expresamos nuestro sentido pésame.

Corresponsal.

TESORERIA

Las cantidades que tanto las Secciones como los afiliados tengan que enviar a la tesorería del PSOE o a la administración del periódico deben ser dirigidas a nuestra cuenta de cheques postales, a la siguiente dirección:

José TORRENTE
C.C.P. 1095-71 - R
Toulouse

Debemos advertir que esa no es una dirección postal, para la correspondencia, sino la que debe emplearse solamente para las remesas de dinero. La correspondencia, para la tesorería y la administración, debe ser dirigida a:

José TORRENTE
13, Doulevard Lascrosses
31000 Toulouse

Desde España

● VIENE DE LA PAGINA 1

blanco, etc., han representado un franco y ostensible apoyo a tal partido con evidente demérito de los demás, y entre ellos el de nuestros amigos.

Tenemos la esperanza de que el evidente repudio manifestado por el pueblo portugués al totalitarismo rojo, así como la circunstancia de que haya hecho caso omiso de las inoportunas manifestac ones que acabamos de recordar, hará meditar seriamente a los componentes de esa superestructura castrense a que nos venimos refiriendo. Si en su seno es cierto que han aparecido comunistas declarados y comunistas encubiertos, mas los inevitables compañeros de viaje, también se sabe que existen socialistas, demócratas y liberales, a los que hay que suponer disconformes con esa improcedente y desorbitada inclinación o tendencia pro-comunista, y a los que hay que conceder también la energía necesaria para no dejarse atropellar.

Tras las batallas, cuando estas son victoriosas, se presenta al ganador el problema de sacar al triunfo los máximos beneficios, cosa que en términos militares se conoce como «la explotación del éxito».

En esa coyuntura se encuentran nuestros compañeros socialistas portugueses, pero que lejos de presentarse como un camino llano y bordeado de rosas, se les ofrece como un panorama intensamente complicado. Es verdad que la mayoría del país les ha hecho depositarios de su confianza, y les ha dicho ostensiblemente que desea ser gobernado por socialistas, por liberales y por demócratas, pero no es menos verdad que ante unos y otros se presentan las asechanzas de que son anuncio las extralimitaciones en el ejercicio del poder, y las medidas subrepticias tomadas por los elementos tantas veces citados, con ostensible desconocimiento de las opiniones de socialistas y demócratas.

Deseamos y esperamos que el pueblo portugués, y nuestro partido hermano tengan la suficiente clarividencia y la necesaria energía para no dejar que sigan imponiéndoseles la audacia y la capacidad de chantaje de quienes, más que un partido político, y más que una ideología, son, como ha dicho alguien la avanzadilla de las fuerzas militares e imperialistas de la U.R.S.S., a cuyos intereses (¡y qué intereses, válgannos los dioses!) sacrifican impertérritos, no sólo la libertad y la democracia como normas de vida y de conducta, sino las conveniencias materiales y la existencia misma de sus propias patrias.

El comandante Ernesto Melo Antúnes, Ministro portugués de Asuntos Exteriores, ha dicho recientemente, después de las elecciones, durante una entrevista concedida al enviado de una revista francesa:

«Creo que los militares no debiéramos intervenir en los asuntos de los partidos políticos.» «No pienso que el M.F.A. deba apoyarse en un solo partido que tuviera la exclusiva del «verdadero» socialismo.» (Claro que no es al partido de nuestros compañeros al que se refiere.)

Tiene toda la razón el comandante Melo Antúnes, como la tienen todos los que antes han dicho y repetido que los militares, una vez que han cumplido su función de destruir y anular las dictaduras (montadas siempre en perjuicio y contra la voluntad de los pueblos), lo que tienen que hacer es entregar el poder sin pérdida de tiempo a los organismos civiles que cuenten con el consenso mayoritario de la opinión, y replegarse dignamente a sus cuarteles. No deben dejarse seducir por cantos de sirena, ni por adulaciones que los empujen a convertirse en sustentáculos de nuevas dictaduras, aunque estas se vistan con ropajes de acentuado radicalismo, o de avanzados «socialismos».

Las dictaduras son siempre reaccionarias, además de inmorales e inútiles, y en fin de cuentas destructoras de la dignidad civil de los ciudadanos.

Los militares, que también son ciudadanos antes que cosa alguna, nunca deben prestarse a apoyar y menos a ejercer ninguna clase de ellas. Los que tengan ojos que vean, y los que tengan oídos que oígan.

NAVAS

Présence du passé

● SUITE DE LA PAGE 6

science technolog.que. Le développement de la civilisation industrielle aura une telle ampleur qu'il rendra obligatoire l'élévation du niveau de vie du monde ouvrier et l'institution des lois sociales modernes.

L'assassinat de Jaurès en 1914 et l'exploitation de la Première Guerre mondiale ont empêché temporairement la conquête immédiate des revendications essentielles pour lesquelles Jaurès avait lutté. Cependant, une fois les conflits armés terminés, le temps de la paix revenu, l'héritier le plus authentique de Jaurès, Léon Blum a repris le combat que le tribun socialiste assassiné avait dû interrompre.

En tant que journaliste au « Populaire » dont il était le directeur, puis député socialiste de Paris, ensuite de l'Aude, par ses écrits quotidiens, par ses vibrantes et efficaces intervention, ses discours à la Chambre, il contribua au vote et à la promulgation de la loi sur la journée de huit heures, sur la création des Assurances sociales, il lutta pour la sauvegarde de la liberté syndicale et du droit de grève. Comme Jaurès, qui entretenait d'excellentes relations avec les dirigeants syndicalistes de la C.G.T., Léon Blum, dès la Première Guerre mondiale, lorsqu'il était le chef de cabinet de Marcel Sembat, se mit en rapport avec Léon Jouhaux pour s'informer régulièrement de la situation salariale, de la condition de travail des ouvriers, et des projets économiques et sociaux de la C.G.T. en cours d'élaboration. Ces entretiens suivis, n'étaient pas purement théoriques, ils constituaient à l époque des résultats tangibles dans l'intérêt même de la classe ouvrière.

Puis, en juin 1936, le peuple appela Léon Blum au pouvoir. C'était la première fois dans l'histoire de la France, que les revendications syndicales de la C.G.T. furent acceptées globalement par un gouvernement. Se souvenant de l'enseignement de Jaurès et s'inspirant du Plan de rénovation économique de la Confédération générale du travail, Léon Blum, en quelques semaines, fit voter et promulguer des lois sociales, instituant la semaine de quarante heures, les congés payés, les conventions collectives, la représentation des délégués du personnel dans les entreprises, assurant aux travailleurs la liberté syndicale et le droit de grève, réformant la législation sur la conciliation et l'arbitrage, en accordant au monde du travail des augmentations de salaires substantielles et en créant de grands travaux pour la résorbtion du chômage.

Dans la réalisation de ces réformes révolutionnaires importantes nous apercevons les similitudes des perspectives entre les deux sociologues, les grandes idées de l'avenir esquissées par Jaurès et mises en pratique par Léon Blum vingt-cinq ans plus tard.

Or, c'est non seulement dans l'analyse et dans le mode de la réalisation des projets sociaux que nous constatons cette identité de conception et d'effort de perfectionnement, mais également dans leur combat contre les guerres impérialistes, les guerres d'hégémonie et de domination, pour l'établissement de la paix mondiale. Dans son action désespérée, mais animée par sa foi dans l'humanité, Léon Blum suivit la philosophie de paix de Jaurès, en reprenant entièrement ses considérations critiques et ses appréciations des données du problème, en expliquant avec une logique percutante : « L'opposition croissante des intérêts capitalistes avec l'intérêt commun fera que le capitalisme et la guerre, ces deux puissances du mal ne disparaîtront que l'une avec l'autre. D'où la nécessité croissante des méthodes d organisation collective. » C'est pourquoi Léon Blum préconisa le désarmement simultané et contrôlé des nations. C'était aussi la doctrine de paix de Jaurès, réalisable, mais jugée trop utopique par ceux mêmes qui voyaient dans la guerre l'accroissement de leurs profits et, d'autre part, la satisfaction de pouvoir asservir le monde libre et de les partager en sphères d'influences et d'intérêts.

Rien ne montre encore avec plus de netteté leur commune admiration, leur intérêt passionné pour la jeunesse, issue du peuple, de la classe ouvrière que le célèbre « Discours à la Jeunesse » de Jaurès (1903) et « Pour être Socialiste » de Léon Blum, écrit en 1919. Leur identité de sentiments et de philosophie est frappante à cet égard. Jaurès voyait dans la jeunesse « le gage des grandeurs de l'avenir », Léon Blum « l'espoir, la vie qui vient, la sève qui monte. C'est d'eux que va dépendre le sort prochain de l'humanité. C'est pourquoi, les jeunes iront du côté de l'avenir, de l'égalité et de la fraternité. Ils ne pourront pas aller du côté de l'iniquité, de l'égoïsme, ils ne pourront pas rester neutres. Ils se rangeront avec la justice, avec la vérité, avec la vie ».

Jaurès et Léon Blum luttèrent avec la même ferveur en des époques dissemblables pour un monde nouveau. Leur combat dans le sens noble et généreux du terme, fut livré en effet, pour la fraternité et le bonheur des hommes.

Personne de bonne foi et instruit par l'histoire, ne peut contester que Léon Blum fut de la lignée de Jaurès et ensuite devenu chef de file de ce mouvement d idées qui combat aujourd'hui les dictatures totalitaires dont le but dissimulé est de détruire la liberté, les droits individuels et de réduire le peuple à la servitude physique et morale qui mène à rebours le progrès social et à l'anéantissement de la civilisation de la pensée.

Léon Blum « rétro » ? Tant que ses idées révolutionnaires n'ont pas été réalisées, il restera actuel.

Théodore BEREGI

El espejo quebrado

O Franco pone un hasta aquí, tan contundente como definitivo, a todos los españoles que sin haber sido llamados a capítulo para manifestarse como lo están haciendo en el sentido de emitir opiniones políticas destinadas a la mejor ordenación del régimen, o se lo lleva la trampa, dicho sea en términos castizos. Recordar es vivir y en tal sentido no está de más tener presente que cuando las hordas falangistas se adueñaron del poder en España, Franco declaró terminantemente que en el territorio nacional quedaba abolido el derecho a discrepar de sus disposiciones, órdenes y mandatos. Se estableció, de manera obligatoria la tríptica repitición aclamatoria del apellido de Franco, acompañada del saludo nazi que desapareció con Hitler y Mussolini, cuando todavía quedaban lugares vacíos en el banquillo de los acusados del tribunal instalado en Nuremberg, uno de los cuales no ocupó el generalísimo merced a la incomprensible benevolencia del «paternalísimo» Stalin.

A siete lustros de distancia de cuando Franco ordenó los hurras a su persona, la situación en España es muy otra a la de aquél entonces. La metamorfosis se ha ido operando paulatinamente. Pequeñas protestas estudiantiles que progresivamente adquirieron mayores volúmenes. Huelgas por allá y aculiá que la fuerza pública no pudo evitar. Exigencias de orden económico que demandó la clase trabajadora y hubieron de satisfacerse. Maniobreo político mediante el cual unas veces subía Falange y otras le correspondía el turno al Opus Dei. Con pequeñas combinaciones para tratar de deslumbrar al pueblo que ni entraba ni salía en nada de eso.

Pronunciada la herencia política a favor de Juan Carlos, despertó el nido del anarquismo, doctrina que desde remotos tiempos no dejó de tener simpatizantes en España, que lo eran sin saberlo. Empero, el anarquismo que ha invadido al franquismo no es el ideológico preconizado y sostenido por Bakunin, Kropotkin, Eliseo Reclús y con distinta modalidad filosófica por Tolstoi. En España, frente a Franco, se ha producido la anarquía desconsiderada, vulgar e irrespetuosa. Algo inconcebible. Allí todo el mundo se considera con derecho a opinar. ¿Dónde ha quedado, pues el orden establecido? No se están respetado, cómo se tenía dispuesto que fuera, las reglas del juego establecidas por Franco. Y eso no está bien. No se viene guardando la debida lealtad para con el salvador de la patria, torpedeando con tal manera de proceder el anhelado ecumenismo.

La última pieza que se ha movido en el tablero del ajedrez político de España responde al nombre de un casi desconocido, llamado Antonio Garrigues, ex-embajador de Franco en Washington y ante la Santa Sede. Catalán de gran riqueza, cuando enviudó Jacqueline Lee Bouvier, trató de sustituír en el lecho matrimonial al asesinado presidente Kennedy, de Estados Unidos. Le ganó la partida, se presume la razón, el recientemente fallecido Aristóteles Onassis. La plaza está vacante, aunque parece ser que anda de por medio otro naviero griego. Pero esto es cuento de vecindad.

Lo inconcebible es que el ex-diplomático de Franco, sin ningún respeto para éste ha saltado a la palestra política en España declarando que Franco está periclitado como gobernante, y que debe entregar el poder, sin demora alguna, a Juan Carlos.

Aquí viene bien aquéllo de cría cuervos...

V. C.

Fichas de mi archivo

Es indudable que todos estos obreros, estos intelectuales, estas personas de aspiraciones generosas y confusas, todo esos no asentados que se declaraban de pronto bolcheviques, desconocían por completo las circunstancias en que se había realizado la revolución rusa y, sobre todo, las realidades. No era el método de Lenin ni sus resultados lo que les atraía: era el mito latente en sus almas, que despertaba bruscamente bajo la influencia de un supuesto exito. — **DELAISI.**

—De una guerra europea puede salir la revolución, y las clases directoras harán bien pensando en ello. Pero pueden salir también, por largos periodos, crisis de contrarrevolución, de reacción furiosa, de nacionalismo exasperado, de dictadura asfixiante, de militarismo monstruoso, una larga cadena de violencias retrógadas y de bajos odios, de represalias y de servidumbres. — **JAURÈS.**

—Trotsky, orador excelente, estilista brillante, polemista hábil, hombre culto y muy inteligente, sólo carecía de una cualidad: el sentido de la realidad. Quería ser un revolucionario en un periodo en que la vida imponía la normalidad. Deseaba revivificar un partido revolucionario que se estaba transformando en algo completamente distinto, en una clase nueva, a la que no le interesaban los grandes ideales, sino únicamente los placeres cotidianos de la vida. Esperaba acción de una masa ya cansada por la guerra, el hambre y la muerte, en un momento en que la nueva clase retenía ya firmemente las riendas y había comenzado a experimentar las dulzuras del privilegio. Los fuegos artificiales de Trotsky iluminaron los cielos distantes, pero no podían reanimar el entusiasmo en los hombres cansados. Advirtió agudamente el aspecto lamentable de los nuevos fenómenos, pero no captó su significación. Además, nunca había sido bolchevique. Este era su defecto y su virtud. Al atacar a la burocracia del partido en nombre de la revolución atacaba el culto del partido, y aunque no se daba cuenta de ello, a la nueva clase. — **DJILAS.**

—Cuando todos los españoles acepten, bien que sea con el sacrificio de sus convicciones teóricas, un estado de derecho fijo, indiscutible y por largo tiempo inmutable, y se pongan unánimes a trabajar en la obra que a todos interesa, entonces podrá decirse que ha empezado un nuevo periodo histórico. — **GANIVET.**

—No creo en la inspiración; la inspiración es trabajar todos los días. — **Camilo José CELA.**

—Ser político es tener una idea y servirla con la luz del entendimiento y con la sangre de las venas; es tener una idea y divulgarla, y sufrir por ella privaciones, y afrontar por ella con serenidad hasta la muerte; es tener una idea y convertirla en norma de vida y en obra de gobierno. ¿Que los caminos para exponerla e imponerla son fáciles y permitidos? Seguirlos entonces, conquistando adeptos, logrando con los adeptos dar a la idea realidad histórica. ¿Que los caminos son difíciles y prohibidos? Seguirlos entonces también, y seguirlos más tenazmente, más resueltamente. Ser político es sentir afán religioso de influir en la historia, ennobleciéndola, y consagrar toda la existencia a este afán. Ser político es necesitar del diálogo y de la comunidad constantes; es considerar como un deber hablar, siendo voz de la opinión cuando ésta se manifiesta; siendo voz para la opinión cuando ésta, envilecida o acobardada, nó se atreve a significarse. Ser político es el hombre que, despertando e interpretando ideales, acierta a ser siempre una voz que orienta o retumba en el silencio; que en todo momento, lo mismo entre las multitudes disciplinadas que entre las desencadenadas, que entre las encanalladas y abatidas, se siente dispuesto a ser siempre un conductor. — **Marcelino DOMINGO.**

—El krausismo nos enseña a filosofar en vez de enseñarnos una filosofía. Pero, en último término, con autonomía o sin ella, toda escuela vale tanto como vale el maestro. — **Manuel B. COSSIO.**

—La pasión por la verdad, la libertad y la justicia componen juntas lo que solemos llamar dignidad del hombre o de la persona. Exigiéndolas, el intelectual exige a la vez dignidad, y también felicidad, en la medida en que la existencia terrena lo permite. — **Lain ENTRALGO.**

—No sé dónde han aprendido nuestros países la táctica de los teros de la Pampa, «que en un lao pegan los gritos y en otro ponen los huevos». Allí donde hay un problema real, en lugar de acudir a él, prefieren volverle la espalda, inventar otro quizá inexistente o epidérmico, y sobre todo buscar, más que la solución, la «culpa» de ese problema —como si los problemas efectivos fuesen, salvo excepciones, culpa de nadie—. Cuando así lo han hecho se encuentran satisfechos; por lo regular, la culpa es de «otro»; si no hay más remedio se reconoce que la culpa es interna, pero aun así no se la considera como «propia»; se la adscribe a un grupo o fracción del país, y así se la «enajena». Nunca es «nuestra»; siempre es de «ellos» —próximos o lejanos—. Los españoles nos hemos pasado siglos culpando de nuestros males a diversas conjuraciones exteriores contra nosotros: cuando esto resulta demasiado inverosímil, se pasa el tanto de culpa a algunos de nuestros antepasados: a los romanos, o a los godos, o a los árabes, o a los judíos; y si no, a los que expulsaron a éstos; y a falta de ello, a los liberales, o a los jesuitas, o —para lograr una momentánea coincidencia de los extremos— a los intelectuales. — **Julián MARIAS.**

—Contemplad esa casta de usureros: el robo y el latrocinio ejercen su imperio sobre nosotros, queriendo extender su dominio sobre todas las criaturas, peces de agua, pájaros del aire y plantas de la tierra, como si todo fuera suyo. No robarás: Dios lo ha mandado. El pobre aldeano, el artesano humilde han de vivir matándose; pero si tocan lo más mínimo de lo que es propiedad ajena, entonces se les condena a morir en la horca. En cambio, el señor puede hacer impunemente lo que al pobre le está prohibido. Manifiesta injusticia, origen de las revueltas, y de las que nada bueno puede esperarse. — **Tomás MUNZER.**

—El régimen de libertad fundado por la Revolución será una mentira mientras la sociedad se divida en dos clases de ciudadanos, de los cuales unos son pobres, ignorantes y confiados, y los demás ricos, instruidos y sagaces. Todas las leyes del mundo no podrán impedir que los primeros sean esclavos de los segundos. Los millones que constituyen la riqueza pública están acumulados en un pequeño número de personas ¡y se quiere que todos sean libres! — **SCHUSTER.**

El archivero,

Andrés SABORIT

Ginebra, abril 1975.

LA DISCIPLINA

Para el cumplimiento de la misión histórica propia del Partido Socialista, la disciplina es una condición fundamental; pero la disciplina socialista no consiste en la obediencia ciega a los «ukases» de los jefes. La disciplina socialista es la aceptación voluntaria de las normas que a sí mismo se dá el partido, y esa aceptación voluntaria no puede producirse sino sobre la base de una obra crítica permanente y de una libérrima discusión.

El día en que en un partido socialista se cegaran la fuentes de la crítica, de la crítica de sus propias ideas y de sus propias actuaciones, tanto como de la crítica de los hechos y de los principios de los adversarios, ese día el partido habría perdido su propio carácter y se habría convertido en una secta de apasionados doctrinarios.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

A Palabras necias...

EN la actualidad, la organización político-económica de nuestro país así como la de nuestras organizaciones, compañeros, está viviendo horas verdaderamente críticas y debemos preocuparnos para encontrar la solución más justa y equitativa posible a cuantos problemas se nos avecinan y que no serán pocos; si nosotros, los militantes, no hacemos prueba de constancia y no empleamos por todos los medios a nuestro alcance las enseñanzas que nos legaron nuestros precursores —o predecesores—, terminaremos por dar al traste lo que tantos sacrificios nos costó reorganizar desde el día siguiente de nuestra llegada a las tierras del exilio, y mantener nuestra fé en los largos —y a veces penosos— años de lucha por cuanto acontecía en aquel año 39, tanto en Francia como en nuestra querida patria oprimida por los «liberadores». Es aquí en donde hemos podido sacar una consecuencia clara y neta; también hemos podido apreciar quien es cada cual, y el grado de cariño que se tiene a nuestro partido y a sus propias cuestiones, que son la base fundamental de nuestro ideal socialista.

«En la primavera la sangre altera», dice el refrán. En realidad, en dichos y anécdotas somos los españoles muy fértiles; abunda mucho el buen humor, por ello en España actualmente todo el año es primavera para ciertos arrivistas o «saltamontes políticos», como le dijera el compañero I. Prieto, en la Cámara al diputado radical Pérez Madrigal. En la actualidad hay muchos Pérez Madrigales en el campo político, y ocurre como consecuencia de esta época primaveral, que por entre los verdes campos —políticos— de trigo, suele salir de vez en cuando algún intruso apellidándose socialista, —rojillo como las amapolas, pero de todos es sabido también que las amapolas no son flores de fácil conservación y que en seguida, y con facilidad pierden sus frágiles hojas. Así viene ocurriendo con muchos de los que les dá por llamarse socialistas, que salen a la palestra dando gritos y voces, a veces con publicidad de notas de prensa que solo los que padecen encefalitis los creen, dando origen a tantas y tan malas noticias que hacen circular a voleo por elementos irresponsables tanto en materia política, como en la vida pública.

Nosotros socialistas, conscientes de nuestro deber, no debemos pararnos a escuchar tanto son de campanas echadas a voleo por estos pretendidos socialistas de nuevo cuño. Por ello, salen lanzando falsas noticias de las que ciertos corresponsales de prensa se hacen eco, denigrando con ellas a nuestros compañeros dirigentes y por consecuencia a los afiliados que es nuestro partido en general.

Debemos los militantes del P.S.O.E., tomar la firme y resuelta decisión de no escuchar la amalgama de bulos y falsas noticias que corren por doquier, y vivir al día la vida de nuestro partido, su posición oficial, que es la que nos es comunicada directamente o por intermedio de nuestras agrupaciones; la posición oficial de nuestro partido, no la detenta exclusivamente nadie; es el conjunto de él; el partido es fuerte si se es disciplinado y consecuente en todos los actos y acuerdos que de él emanen. Todo cuanto se pueda decir y que no sea emanación de nuestros organismos superiores o directores, Comisión Ejecutiva y Comité Nacional, son cuestiones que estan fuera de lugar y hay que aplicarles el conocido dicho: «A palabras necias, oídos sordos»; esa es la mejor manera de conseguir que la organización sea lo suficientemente fuerte para hacer frente a los múltiples acontecimientos que se avecinan a pasos agigantados, y que tendremos que apechar con serenidad y firmeza.

La liberación de nuestro suelo patrio nos debe incitar a trabajar con más fé y eficacia, procurando desenmascarar a los que les dá por llamarse ahora socialistas, socialistas de los que se formaron muchos de ellos a la escucha de la «Radio Pirenaica», —con esto creo que está todo dicho—; estos elementos son políticamente de la cuerda que acaudilla «Carrillin», por lo tanto debemos hacer muchísimo cuidado con los advenedizos; es preferible en nuestro Partido, la calidad que la cantidad, por ello debemos estar vigilantes y dispuestos a impedir que se nos cuelen intrusos, que bastante daño suelen hacer.

Es muy fácil el llamarse socialistas, pero lo que es menos fácil es serlo.

SACAMAS

LA CONFEDERACION SINDICAL SUECA «LO» MANTIENE SU NEGATIVA A LA INMIGRACION

La Confederación LO sigue manteniendo una actitud restrictiva respeto a la inmigración. El reclutamiento de mano de obra en el extranjero, según ella, no es más que un paliativo y no la solución a largo plazo de un problema. Es necesario que los patronos se dediquen a utilizar los recursos de mano de obra que ahora existen.

Para ello, deberán reducir sus exigencias en cuanto al sexo, la edad, la condición física, etc., mejorar el ambiente en que se desarrolla el trabajo y acomodar los lugares en que el mismo tiene efecto a las condiciones de la mano de obra, asi como realizar una política de reclutamiento orientada hacia la formación profesional a corto término y ayudar a disminuir el ritmo de la substitución de los trabajadores.

La importación de mano de obra es una mala política cuando el nivel del paro sigue siendo elevado. Las oficinas de colocación hallan muchas dificultades para encontrar trabajo a las mujeres, a las personas de edad, a los jóvenes y a quienes tienen alguna incapacidad física, mental o social. Muchos inmigrantes, por su parte, encuentran igualmente grandes dificultades para hallar una colocación. Muchos patronos exigen, para ello, el conocimiento de la lengua sueca hasta el extremo de que hay empresas que en sus anuncios ofreciendo puestos de trabajo declaran que el empleo ofrecido no podrá ser concedido más que a las personas que hablen sueco.

Sentido socialista de la libertad

● VIENE DE LA PAGINA 1

quiera diría que no es suficiente y tendría razón.

El socialismo es ante todo un gesto del espíritu, que orientado por la «razón», se aplica constantemente a lograr la completa redención del hombre y no podría, entonces, dejar de estar presente en ningún escrito verdaderamente «socialista» sobre la «libertad», el problema económico que envuelve a la misma.

Entiéndase que esto no significa de ningún modo reformular ahora el concepto de la libertad, que es un problema ético, en términos económicos, ni reducir el socialismo al campo exclusivo de la economía, sino que, por el contrario, como el socialismo es sin duda una cosmogonía genial puesta al servicio del hombre, vale decir, es una visión del mundo y una concepción de la vida humana, dentro de esta cosmogonía cabe exponer qué entendemos por «libertad» los socialistas y, desde luego, dentro del concepto general de la libertad, cabe explicar también qué entendemos por «libertad económica».

El problema de la libertad ha sido planteado y resuelto a través de la historia de muy diversas maneras Está presente en los antiguos, revive luego en el Renacimiento, obtiene un cariz religioso con la Reforma protestante, motiva las revoluciones francesa de 1789 y rusa de 1917, y, al fin, adquiere perfiles verdaderamente sublimes con el socialismo, al tiempo que alcanza grados más que dramáticos, trágicos, en la lucha librada por este contra los dos totalitarismos del siglo: el comunismo y el fascismo.

Se debe precisamente al insigne filósofo Benedetto Croce, impugnador del histrión fascista italiano, Mussolini, la distinción entre liberalismo y liberismo económico.

Según el pensamiento «crociano», los liberistas económicos, que lo mismo que los comunistas, identifican libertad con ganancia y liberalismo con capitalismo, ambos impugnándose mutuamente y perjudicando la causa de la «libertad», que de esta manera resulta ser la verdadera impugnada o que ya entonces no sabemos sí se trata de una oposición de ideas o de una lucha de intereses.

Quería decir, entonces, que para Croce la libertad es un problema ético; digamos que surge a la historia como una modalidad de la lucha contra la injusticia.

Esto es tan así, que por ello los socialistas nos hemos venido ocupando desde siempre de la «justicia social» (que existía antes de 1943, porque ya entonces como ahora reinaba la injusticia), como un problema concomitante al de la libertad. En realidad es al socialismo al que le corresponden la prioridad histórica de haber denunciado primero y presentarles batalla después, de una manera organizada y formando unidad como doctrina, a las diversas lacras sociales que atacan la salud de los pueblos.

Así creó y defendío la legislación social y del trabajo verdaderamente progresista, el cooperativismo, el mutualismo y, sobre todo, el gremialismo auténticamente libre, aunque, por lo visto, por alguna extraña o pervertida paradoja de la historia, cuanto más parece lograrse en bien del progreso social, mayores obstáculos se le oponen a este, que exigen luego ser vencidos por una acción cada vez más denodada en defensa de los verdaderos principios socialistas y democráticos.

No existe, entonces, un socialismo para los españoles, otro para los italianos, otro distinto para los alemanes, etc. El socialismo es único y «universal», porque desde el punto de vista de los socialistas un delito que se comete en contra de un solo hombre es un delito que afecta a toda la humanidad.

Hablar, pues, del socialismo nacional o nacional socialismo, resulta para nosotros irrisorio.

Pero, en cambio, cabe hablar, si, de tácticas politicas, según los países, para arribar al socialismo. Subrayo esto: tácticas politicas, según los países, para arribar al socialismo, no métodos o armas de la destrucción.

No voy a preguntarme ya sí el Estado debe intervenir o no en la economía; observo la realidad: lo hace en todos los países. No existe país alguno en el mundo donde el Estado no participe, aunque no sea más que con algún tipo de contról, en la actividad económica.

Pero he aquí, entonces, donde se nos ofrece, sobre todo a los socialistas, el desafio de la libertad económica como factum de una verdadera libertad. Y es aquí también donde aparece nitido el sentido de la llamada táctica política o «praxis» de los diferentes partidos socialistas, según los países: vale decir, nuestro método de trabajo, que nosotros hemos extraido de la realidad, a través de la experiencia que nos va brindando la propía acción socialista.

A la intervención del Estado en la economía para sostener a sectores improductivos, los socialistas decimos no. A la intervención del Estado para facilitar la explotación humana, por medio de la digitación de los salarios u otros medios, los socialistas decimos también que no. A la centralización y compulsión del Estado, dueño y señor de las personas y de las cosas, los socialistas oponemos la descentralización total, política, administrativa y económica.

Nosotros afirmamos una verdadera democracía económica, en donde cada trabajador pueda llegar a ser el dueño de su propío esfuerzo. Esto es: ¡que el trabajo humano sea valorado por ser lo que es y por quien lo realiza: el propío ser humano!

Y es aquí en donde el papel del Estado adquiere importancía tan primordial, que los socialistas afirmamos y sostenemos como un imperativo de la propía acción, que sin democracía politica no habrá jamás democracía económica. Tanto es así, como decir también que la democracía es consustancial al socialismo y solamente posible para la felicidad humana el socialismo democrático.

Parece que es verdad que en el fondo de todo socialista, aún el más modesto intelectualmente, existe un educador, que es como decir existe amor y odio: amor por la verdad y odio por la mentira. ¡Existe un verdadero ser humano!

Esto no es raro. Pregúntesele a algún afiliado de otro partido por qué está enrolado en tal o cual facción y se verá, si lo sabe, qué responde. Pregúntesele luego a un socialista y aun no sabiendo lo que es el derecho o la filosofia, o la economía o la historia —que ya es raro encontrar alguno que no tenga nociones de esto o que no quiera informarse— sabrá muy bien decir qué es el socialismo, por lo menos con palabras sencillas, pero grandes: «amor al género humano».

Esto no es raro, ya que el socialismo está todo lo lejos que se quiera de cualquier facción, pues abarca a la humanidad entera.

En todo socialista, si, hay un educador.

¿Qué es el amor al género humano, sino también el amor a la libertad?

Entendámonos. Amor a la libertad no significa tener un «interés» en ella. Quien ama a la libertad solo para sí y excluye a los oprimidos de la tierra, no la ama en realidad: defiende un «interés», el suyo propio.

La libertad pertenece al socialismo. Este es un movimiento del espíritu humano que ha nacido con la historia para redimir al hombre: a toda la humanidad.

¡Qué irrisorios aparecen entonces los llamados socialismos nacionales! Son la negación misma de la verdadera esencia o razón de ser del socialismo, que nació con la historia como un grito de redención contra la explotación, la ignorancia y la miseria. ¡Como grito ahogado del alma en pos de la continuada y trabajosa perfección del hombre en su valle de lágrimas!

Pienso ahora en la soledad, que pesa menos cuando se sabe apuntalada por la fortaleza moral que otorga la fidelidad a los grandes principios... Pienso en mi pequeño y solitario partido, actuando todavía después de casi un siglo contra un medio la mayoría de las veces indiferente, cuando no hostil e hirsuto en la maraña de la mediocridad política, manteniendo altas las banderas de la redención, sin claudicaciones, sin demagogia, con el ejemplo de su conducta... Pienso en mis maestros que no están... Pienso en el Partido Socialista Democrático: ¡en el viejo y glorioso Partido Socialista!

(Continuará.)

SOLON

Compañero, simpatizante:
Lee y difunde

LE NOUVEAU SOCIALISTE

¡Qué diferencia hay de hombre a hombre!

LA hay, y no solamente se trata de que unos seamos pobres y otros sean ricos. Los hombres son diferentes en la forma de razonar; además, los calificativos los llevan aquellos que son capaces de justificar su pensamiento y conducta. El tema es algo delicado para mi escaso conocimiento; no obstante, procuraré llevarlo al terreno de la verdad.

¡Fué cuando fué! La humanidad empezó a organizarse por un «porqué», solamente que la ciencia no ha dicho todavía «para qué». El «porqué» y el «para qué» son dos filosofías diferentes. El mundo con toda su riqueza pertenece a unos miles de privilegiados, los únicos que viven y disfrutan de sus placeres. En la historia se lee que los señores feudales decían que los pobres habíamos nacido para guardar piaras de cerdos, que ellos engordaban para llenar la tripa a los canónigos. Después de siglos, el régimen burgués tiene hoy poco más o menos el mismo concepto. Claro que se han abierto nuevos horizontes de vida y se ha construido la fortaleza del trabajo.

A pesar de este progreso, un cuarto de la humanidad continua adormecido y solo creen en el cura y en el patrón a quien sirven. Cuando habla Vd. con alguno de esta condición es lo mismo que si hablara Vd. con un esqueleto; es gente inconsciente, ignorante y desinchada, considerándose feliz solamente con que el domingo haya sol para pasearse. Y con este ambiente de tristeza... ¡vaya Vd. a decir que el mundo es encantador! ¿Visión de neurastenía? No; los socialistas luchamos porque sea verdad que el mundo es encantador y feliz, y tenemos la misión de hacerlo comprender y sentir así. Seremos los socialistas los artífices de la libertad y los valores efectivos de la potencia creadora de la justicia social.

Por mi parte creo —lo he creído siempre— que si que nuestra existencia tiene un «porqué»: no será «para qué» unos vivan en la miseria y que una minoría, que no trabaja, disfrute y se divierta.

Fernando
LOPEZ CORDON

«Me moriré de viejo y no acabaré de comprender al animal bipedo que llaman hombre; cada individuo es una variedad en su especie.»

QUEVEDO.

España : Perspectivas preocupantes

LA agonía del régimen franquista es del dominio público en España y fuera de nuestro país y buena prueba de ello se encuentra en la propia prensa española, pero también en la prensa de todos los países, principalmente de occidente, y así mismo en las emisiones de radio y televisión de casi todos los países europeos, y de manera muy destacada en las emisiones en español de los países democráticos, que con profusión de detalles informan de la agonía del régimen franquista, incluyendo la fantasmagórica momia del General Franco.

Esa agonía y los conciliábulos, maniobras y operaciones diversas que realizan los elementos interesados en la continuidad dominadora que tiene sometido por la fuerza al pueblo, la conocen ya bien todos los españoles enemigos del franquismo y por lo tanto los militantes socialistas.

La desaparición del franquismo se aproxima, y ahora es la sucesión lo que preocupa a quienes pretenden ser los herederos del régimen.

Pero también preocupa a los demócratas y amantes de la libertad, como lo somos los militantes socialistas.

Porque el optimismo esperanzador que todos sentimos ante la agonía del régimen franquista se ensombrece ante las perspectivas preocupantes que nos ofrece el panorama social, económico y sobre todo político de España.

Porque la reacción, la clase dominante y todos cuantos se han beneficiado de estos treinta y seis años de franquismo procuran perpetuar su dominio, y a pesar de sus desavenencias internas, hasta ahora, «no llega la sangre al rio» y se van entendiendo.

Pero el problema está en las izquierdas, cuyas organizaciones tienen que continuar actuando clandestinamente, y esto además de ser agotador de energías humanas y económicas, no las permite un desenvolvimiento normal y democrático, ni se puede hacer la captación y formación de militantes de manera progresiva y conveniente.

Existe por todo ello una falta de preparación de cuadros y una ausencia de educación política y ciudadana que, sin libertad, no es posible desarrollar, y esto coloca a los partidos y organizaciones democráticos en una situación muy difícil y grave.

Sin embargo, y a pesar de todo lo anterior, produce optimismo ver cómo las dos generaciones jóvenes actuales no se han integrado en el régimen franquista, ni en el falangismo, lo que pone de manifiesto que esas generaciones ya saben bien **lo que no quieren**, política y socialmente, y esto es alentador para el futuro.

Pero a nosotros socialistas españoles, con un partido centenario y una historia ejemplar de nuestro P.S.O.E., nos alegra comprobar que la juventud **no quiere el franquismo ni el falangismo,** y nos alegra también saber y comprobar a diario que muchos jóvenes españoles hoy proclaman sin recato que son socialistas.

Y ante esas perspectivas tan esperanzadoras, el glorioso Partido Socialista Obrero Español padece una crisis interna grave por estar escindido, y esto es inconcebible ante la situación actual y el futuro inmediato.

Considero por tanto que los militantes del P.S.O.E. tenemos que sobreponernos a la crisis interna actual, terminar con la división orgánica existente y reunificarnos para continuar la historia ejemplar del P.S.O.E.

La reunificación del P.S.O.E. será además un gran bien para el encauzamiento de las grandes corrientes de opinión socialista que existen en España.

Veamos el triunfo obtenido por nuestros compañeros del Partido Socialista portugués que, formando un solo partido, compenetrado y decidido a pesar de cincuenta años de dictadura y clandestinidad, ha obtenido un resonante triunfo que, a los socialistas españoles, nos debe servir de ejemplo.

El optimismo esperanzador de los socialistas españoles ante la agonía del franquismo va seguido de preocupaciones por el porvenir inmediato, habida cuenta del desarrollo que están teniendo en España las ideas socialistas, principalmente en las dos jóvenes generaciones.

Las perspectivas preocupantes están pués justificadas, tanto más cuanto que se presentan cuando nuestro partido padece esa grave crisis interna.

Urge pues poner fin a esa crísis, y por mi parte apoyaré sin reservas todo cuanto se haga tendente a propiciar la reunificación del Partido Socialista Obrero Español, y hago un cordial requerimiento a todos los compañeros para que colaboren activamente en esa labor de reunificación.

El P.S.O.E. tiene que continuar cumpliendo su misión para que esas generaciones nacidas bajo el régimen franquista, que saben bien **lo que no quieren,** tengan en el centenario Partido Socialista Obrero Español el cauce de sus energías creadoras, para impulsar actualmente y en el futuro próximo las ideas de Pablo Iglesias y de tantos otros inolvidables militantes que dedicaron su vida al servicio de los ideales emancipadores de los trabajadores, que son la razón de existir del P.S.O.E.

Manuel MUIÑO

NOTA DE LA ADMINISTRACION DE « LE NOUVEAU SOCIALISTE »

Se ruega a nuestros suscriptores, secciones y corresponsales que se encuentran retrasados en sus pagos de realizarlos a la mayor brevedad posible.

Noticias transpirenaicas

LA RECONQUISTA ARABE (Continuación...). — A últimos de febrero se hablaba ya mucho en España de «la vuelta de los petrodólares», refiriéndose así a las inversiones de varios países árabes dentro de las refinerías de petróleo.

También se dijo más tarde que las madrileñas «Torres de Colón», situadas en la plaza del descubridor, comenzadas a construir en 1971, con paro de las obras durante dos años por cuestiones administrativas (¿un nuevo Sofico?) y actualmente en su última fase, serían compradas por un grupo árabe.

En orden cronológico surge la noticia de fines de marzo anunciando la constitución de un Banco árabe-español de inversiones, en el que el I.N.I. (Instituto Nacional de Industria) participaría con un 7,33 por ciento.

Por fin, el día 1° de abril quedó oficialmente constituido el «Banco Arabe-Español S.A.», con un capital inicial de 1.500 millones de pesetas, con participación mayoritaria de capital árabe (900 millones de pesetas).

Las empresas españoles esperan que este nuevo banco les permitirá acudir en mayor medida a los mercados financieros exteriores para obtener fondos a largo plazo a fin de mejorar la balanza de pagos.

Habrá para rato porque el desequilibrio de la balanza con los solos países árabes, como ya hemos dicho en reciente ocasión, en 1974 representó un déficit global de 176.881 millones de pesetas (37 % del déficit total de la balanza comercial española). Y si a esto añadimos que el Plan Nacional de Combustibles prevé que España gastará 3.200 millones de dólares en importaciones de petróleo en 1975, no sabemos que milagro permitirá que el platillo superior descienda al nivel del inferior...

NO SE PUEDE PRESIDIR LO QUE NO EXISTE. — Así se expresó el Señor García Pablos para justificar du dimisión del cargo de presidente del Consejo de Consumidores. En una entrevista con el diario «Pueblo» sembró términos que merecen su cosecha: «Desde que tomé las riendas del Consejo todo han sido noes»... «Yo quería que estuviésemos en el Código Alimenticio, en la Junta General de Precios, etc., y resulta que no estábamos en ningún sitio»... «Yo no puedo ser abogado sin posibilidades de defensa»... «Cuando un defensor no puede defender, lo lógico es que renuncie a la defensa»... «Yo no acepto que se suban los precios sin consultar al Consejo»... «Los incrementos en las tarifas van destinados a financiar las nuevas plantas nucleares, con toda la polémica que eso encierra»... «Si el pueblo español va a financiar esas plantas, creo que por lo menos debe estar informado»...

Su sucesor, el Señor Ruiz Gallardón, a cuya toma de posesión no asistió el saliente, inició sus funciones desbordante de optimismo y de confianza. «Nuestra finalidad, dijo, es crear un organismo democrático en el que puedan participar todos los consumidores.» Y para probar la pureza de sus intenciones comenzó por «comprender» las razones que existían para aumentar las tarifas eléctricas.

Pero un mes más tarde, al hacerse público el cambio de horarios en los espectáculos, se armó un guirigay de órdago a la mayor. Y lo curioso del caso es que los principales tenores de las quejumbres, lamentándose muy amargamente de que en Gobernación no se hubiera consultado antes con los «interesados», fueron precisamente el propio Ruiz Gallardón, presidente del Consejo de Consumidores, el presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo y el presidente del Sindicato Nacional de Hostelería.

Suena a desmadre mental que tres señores, nombrados desde arriba, por el sistema digital, se quejen, cuando a ellos les toca rascarse, de que no se consulte a los «interesados».

Si le preguntaran al Señor García Pablos lo que piensa de esto, seguros estamos de la inmediata respuesta: «Pues que dimitan»...

LA INJUSTICIA COMPRADA CON DINERO. — Después de las declaraciones del Señor Fernandez Sordo, ministro de Relaciones Sindicales, diciendo que «regular la huelga no implica aceptar el despido libre», llegaron las del presidente del Consejo Nacional de Trabajadores, quien refiriéndose a la reforma del artículo 103 de la Ley de Procedimiento Laboral dijo: «La legislación actual faculta a las empresas para persistir en la no readmisión del trabajador despedido mediante incremento de la indemnización económica, lo que es tan grave como permitir que la injusticia se compre con dinero.»

Ya sabiamos que la España franquista es el patio de monipodio donde los mercaderes de la injusticia trafican desde hace 36 años...

CARNAVAL POLITICO. — Se sabe que el llamado Partido Socialista del Interior, generalmente conocido por el «grupo» del profesor Tierno Galván, se ha convertido en «Partido Socialista Popular de España». Y para no quedarse a la zaga en eso de la «popularidad» se ha liado con la «Junta Democrática» de Santiago Carrillo, en honor a la cual quema más incienso que en una misa mayor, cantando a la vez loas de altura como estas: «La Junta Democrática es quizá el único camino para encontrar una salida pacífica y una solución democrática a la situación actual»... «Se da el hecho sumamente esperanzador de que alrededor de la misma mesa se sientan Comisiones Obreras y Empresarios» (¡Olé!...) «El hecho cierto es que no hay ningún sector social ni político que no esté de acuerdo con los puntos de la Junta, salvo las **derechas irracionales** y las **izquierdas silvestres**».

Ya habiamos oído hablar de la «derecha civilizada». No nos extrañaría que los cultos distribuidores de calificativos claven al P.S.O.E. el de «izquierda salvaje».

Además, cuando el citado Partido Socialista Popular mete la pata no se queda corto. Por eso, prolongando la «coleta» se permite enlazar así: «Al margen del gran aparato del sindicalismo vertical están los sindicatos reales, fundamentalmente Comisiones Obreras, porque los sindicatos que funcionaban antes de la guerra subsisten más en la memoria de los trabajadores de cierta edad que en la vida real.»

¿La U.G.T. al desván de los trastos viejos? Verdaderamente hay gentes que llevan la vergüenza en la suela de los zapatos...

CAMBIANDO, QUE ES GERUNDIO. — El Partido Comunista Internacional, una de las quebradas ramas del Partido Comunista español, ha pasado a llamarse «Partido del Trabajo de España». Su órgano central de expresión lleva por título «Mundo Obrero Rojo».

A nosotros también hubo quien se atrevió proponernos cambiar de nombre. Nuestra respuesta fué: ¡Viva el P.S.O.E.!...

T. G.

La encrucijada española

● VIENE DE LA PAGINA 1

mérico pretender salir por medios aparentemente legales, a espaldas del pueblo español, que es el que ha de decir, en definitiva, la última palabra.

Disueltos todos los partidos, que hoy se trata de resucitar con distintas etiquetas, sólo el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España han logrado sobrevivir en la clandestinidad y en el exilio. Son dos organizaciones gemelas e independientes, que se complementan sin confundirse. El Socialismo no es solamente una agrupación política. Al mismo tiempo es una solución científica de los problemas humanos. Y sobre todo, es la denominación de una conciencia universal que responde a las dificultades provocadas por una sociedad en disolución por haber llegado a ser incompatible con el mundo que ha creado. Sin embargo, el Socialismo no es capaz de resolver nada por sí mismo. Necesita como complemento una organización obrera consciente, solidaria y disciplinada en que apoyarse. Esto es de la mayor importancia en la situación actual. Pues como demuestra la experiencia, el Sindicalismo obrero independiente es lo primero que se organiza por sí mismo en todas partes. Además hay que tener en cuenta que la crisis de España y del mundo es antes que nada una crisis de organización. Y de organizar y organizarse nadie entiende tanto como los trabajadores. Y tampoco debe echarse en saco roto el poderío colectivo que representa el movimiento obrero libremente organizado.

P. RECIO.

Politización

● VIENE DE LA PAGINA 6

hecho Portugal, que se encuentra en medio de terrible encrucijada. Los comunistas portugueses que tienen como jefe a Alvaro Cunhal, que depende directamente de Moscú, están poniendo en difícil situación lo alcanzado hasta el momento, que no pasa de ser relativo, por el movimiento revolucionario del 25 de abril de 1974, materialmente llevado a efecto por el Movimiento de las Fuerzas Armadas (M.F.A.), único que, en rigor de verdad, mantiene el poder en sus manos. Más del 90 % de las personas de uno y otro sexo, con derecho a voto, acudieron a hacer uso del mismo. Mírese como se quiera, un verdadero record, lo que no deja de reforzar nuestras apreciaciones anteriores en orden a la rapidez con que se politizan los pueblos que han estado privados de libertad por decenas de años. La mayoría de los electores, 37,82 % favorecieron con su sufragio a los candidatos del Partido Socialista (P.S.) que tiene como secretario general al veterano militante Mario Soares, ministro sin cartera en el gobierno lisboeta. El Partido Socialista, de genuina formación democrática, prometió y está cumpliendo acatar la voluntad popular. El Partido Popular Demócrata, resultó segundo en los comicios con un porcentaje del 26,41 %, representativos de 58 escaños. Los comunistas, por su parte, obtuvieron un porcentaje del 12,54 % eligiendo 25 representantes. Minoría comunista en el parlamento, que se reunirá sin tardanza en Portugal para elaborar la Constitución.

Hasta ahí todo normal. Llegaron después los ajustes definitivos de la votación, que dieron el siguiente resultado: Partido Socialista, 116 escaños; 60 el Partido Popular Democrático; 30 el Partido Comunista; 16 el derechista Centro Democrático Social; 5 el Movimiento Democrático portugués y uno la Unión Democrática Popular. El resto hasta 248 bancos corresponden a los votos en blanco considerados como adictos al M.F.A.

Los detalles de la votación tienen, para nosotros, socialistas españoles, sin concomitancias de ninguna especie con el comunismo internacional, singular trascendencia. El Partido Comunista portugués, sus jefes para hablar con precisión, se han revuelto airados contra la voluntad mayoritaria del pueblo, libre y democráticamente expresada en las urnas electorales. No aceptan los resultados. Prefieren que el pueblo vuelva al pasado, a las cavernas de Salazar y Caetano, no peores que en las que su fuero interno les promete Alvaro Cunhal. La demostración resultó fehaciente el día 1° de Mayo, Día del Trabajo. Los comunistas de Lisboa, en acto premeditado y disposición convenientemente organizada, impidieron, por medio de la violencia, que Mario Soares, el más alto representante del Partido Socialista, triunfante en toda la línea en ocasión de las elecciones del 25 de abril, llegara a la tribuna expresamente levantada para hablar al pueblo portugués.

Reto, desafío, imposición, violencia. Lo único que la democracia puede esperar del comunismo.

J. VILA CUENCA

No cederé. Si todos ejercitasen desde mozos su voluntad en este sentido, el mundo se llenaría de carácteres y de energías incalculables. España pudiera ser otra en unos pocos años. Pero somos poquísimos, y así entre todos nos aniquilan e impiden nuestro desenvolvimiento.

Tomás MEABE.

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 2,50 francs
Abonnements
6 mois :
France .. .. 30 F
Etranger .. .. 35 F
12 mois :
France .. .. 60 F
Etranger .. .. 70 F

Administrateur :
José TORRENTE
C.C.P. 1095 71 R
Toulouse

Présence du passé

Léon BLUM, héritier de JAURES

A propos du vingt-cinquième anniversaire de la disparition de Léon Blum, nous ne pourrions mieux évoquer sa belle silhouette qu'en rappelant simultanément celle de Jaurès dont l'action et les écrits démontrent non des ressemblances fortuites, mais plutôt des parentés significatives, en servant la même cause politique et sociale, le même idéalisme éthique et spirituel, mais aussi le même réalisme pragmatique.

Et si nous parlons de ces deux grandes figures du monde moderne, de valeur exceptionnelle, c'est qu'ils ont accompli dans des époques différentes, des actions dont la portée fut considérable dans l'évolution de l'histoire sociale de la France.

Des affinités entre Jaurès et Léon Blum se manifestent nettement dans les domaines idéologiques, sociologiques, éthiques et culturels. En effet, leurs déclarations nombreuses, leurs écrits, leurs discours sont pénétrés de la même ferveur, de la même passion pour aboutir au même objectif et à la finalité de toute action véritablement révolutionnaire : la transformation à fond de la société humaine dans laquelle le monde ouvrier aura sa place, digne d'une meilleure destinée.

Nous entendons Jaurès, lorsque Léon Blum écrit : « Par la révolution nous installerons la raison et la justice là où règnent le privilège et le hasard. Dans la République du Travail point de distinctions sociales, mais seulement des répartitions professionnelles... tous s'efforçant vers le même objet qui est l'égal bien-être et le bonheur commun des hommes...

Or, seul le travail commun peut assurer à chacun une nourriture abondante, des vêtements commodes, un logement spacieux et sain, le libre usage de toutes les ressources et de tout l'outillage collectif... Nous concevons, nous, une société qui fasse vraiment des associés de tous les individus qu'elle englobe, qui fasse profiter chaque homme du travail de tous, qui les fasse profiter tous de chaque extension de l'industrie et de la science qui développe les richesses de l'humanité. »

Assurément, Jaurès et Léon Blum avaient leur propre personnalité forte et originale, leur génie distinct, leurs formes de sensibilité et d'intelligence individuelles. Il n'y a en aucune façon chez Léon Blum une tendance à l'imitation servile, le goût de lui ressembler ou d'avoir la sensation de la même grandeur morale ou spirituelle. En revanche, il y avait entre eux incontestablement la même vocation instinctive, la même mission humaniste à accomplir, au service du peuple et de la classe ouvrière.

Il n'est pas question ici de savoir et de mesurer si Jaurès a été plus grand orateur que Léon Blum, ou si la puissance de communication, la magie, le sortilège du verbe de Jaurès avaient exercé une plus forte attraction sur la foule impressionnée, conquise. Ce qui importe, en l'occurrence, c'est que leurs inquiétudes, leurs angoisses, leurs problèmes et leurs préoccupations immédiates ou lointaines, convergeaient vers la même vision de la vérité, et de la liberté, vers la même philosophie de paix et de justice sociale.

Ainsi, l'indépendance et la liberté complètes du syndicalisme, préconisées depuis la Charte d'Amiens de 1906, par l'ancienne Confédération générale du travail, auxquelles Jaurès attribua une importance primordiale, dans ses déclarations de 1907 et de 1912, en proclamant que la classe ouvrière agit et pense par elle-même en dehors de toute tutelle et de toute ingérence, et cette autonomie il la revendiqua pour la C.G.T.

Cette même affirmation a été reprise plus tard, en d'autres termes, par Léon Blum, devenu homme d'Etat, lorsqu'il déclara : « Chaque fois qu'un parti politique, procédant du dehors ou du dedans, laissera apparaître son dessein de vider l'autonomie syndicale de son contenu pour la transformer en subordination effective, il se heurtera à un réflexe de révolte dans les masses ouvrières. »

Bien entendu, il s'agissait pour Léon Blum de sauvegarder, en toute circonstance, la liberté et l'indépendance de la vieille C.G.T. « réformiste », celle de Keufer, de Raymond Bouiyer, de Georges Buisson, de Léon Jouhaux et non pas de la C.G.T.-U. de Benoît Frachon, totalement inféodée au Parti communiste.

Dans les revendications sociales apparaissent encore et sans nuances avec plus d'acuité et de précision, les concordances de vues et d'idées entre Jaurès et Léon Blum. Le premier avec son sens de justice et sa conviction passionnée, mène le combat à la fin du siècle dernier et au début de 1900 pour la journée de huit heures, le repos hebdomadaire, le relèvement progressif des salaires, l'institution des Assurances sociales, la réforme des retraites ouvrières, la généralisation des conventions collectives et de la conciliation et l'arbitrage, dans les litiges entre patrons et salariés, et l introduction dans la législation ouvrière des lois efficaces protégeant les travailleurs contre les accidents du travail.

Ni les critiques acrimonieuses ni les insinuations perfides de la réaction n'avaient pu contraindre Jaurès d'abandonner, un seul instant, la lutte qu'il avait engagée dans des circonstances extrêmement difficiles pour ceux qui ont fait appel à lui et mis leur espérance dans la sincérité, la probité et le courage de cet homme d'action.

C'est parce que Jaurès était persuadé de la légitimité des revendications ouvrières qu'il prévoyait, sinon en 1910, mais plus tard que la condition de la classe laborieuse serait améliorée, modifiée par les nécessités même du progrès de la

● SUITE EN PAGE 3

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers.
Tél. : 21-89-73 — 31000 Toulouse

Directeur de publication :
Lucien BRUN

Refugiados... ¿Por qué?

EN estos días se habla mucho de refugiados. Proliferan por doquier, y no como antaño por pequeños grupos o en forma individual. Ahora son refugiados en masa, centenares de miles. Una vez son los chilenos; otra los cambogianos y al mismo tiempo los del Vietnam. En otros tiempos, casi olvidados, pero no será así, fuimos los españoles los que salimos numerosos de nuestra tierra natal.

Cuando se ha vivido esa experiencia, cabe valorar el mérito de los que acogen esas masas de refugiados por lo que tiene de humano y no por lo político. Qué duda cabe que los países que reciben así esas enormes cantidades de refugiados no pueden cumplir a la perfección las ayudas o gestos de solidaridad humanas, respecto a todos los que atraviesan sus fronteras y ello, es casi obvio decirlo, a causa de los engranages administrativos y, en cierto modo, a frenos por reacciones psicológicas de carácter nacionalista, y finalmente por ser situaciones imprevistas. ¿Y porqué hay que preverlas?

Debe de agradecerse a Francia, a los EE.UU. de Norte América y a otros países que así procedan al acogimiento que hacen de esos numerosos seres humanos que son desplazados a causa de vaivenes políticos, y que si se desplazan es por instinto de conservación primero y, por otra parte, por no merecerles garantías para sus personas los nuevos mandatarios en la política de sus respectivos países.

Estos gestos acogedores son muy humanos; así hay que verlo, y quien se oponga demuestra tener un pensar impropio de un ser civilizado y demuestra, al mismo tiempo, ser insensible ante las desgracias humanas.

En EE.UU. de Norte América el presidente Ford se lamentaba de que haya habido voces negativas a ese gesto humano. No faltan notas discordantes que, por motivos políticos o por un nacionalismo mal administrado, muestran su disconformidad ante tales situaciones y problemas.

Lo que hay que lamentar es que ello se produzca, me refiero a esas emigraciones en masa huyendo del país al triunfar una fuerza política, y hay que lamentarlo porque ni en el fondo, ni en la forma, favorece a los nuevos poseedores del poder político. Esto es aplicable a cualquier régimen o situación que provoca esas reacciones humanas que en masa huyen de sus hogares, tierras y costumbres. Si; hay que lamentarlo porque pone al descubierto la inestabilidad de esos sistemas políticos que se implantan basados en el menosprecio a la personalidad humana y a los medios democráticos necesarios a una buena y armoniosa convivencia y coexistencia. No faltarán justificaciones para todo ello, pero la realidad ahí está: centenares de miles de seres humanos huyen, por instinto de conservación o por causas diversas en relación a violencias que preveen pueden sucecer, y huyen de sus tierras, de sus casas y de sus costumbres para dirigirse sin horizonte a iniciar una nueva vida que, sin duda, estará llena de amarguras, y enmarcada en torturas permanentes por las añoranzas, que no desaparecerán jamás, al igual que no desaparece jamás el recuerdo de las afecciones de una madre ausente definitivamente o lejana de uno por causas diversas.

Las situaciones de fuerza, sean del color que sean, producirán efectos revanchistas basados en las mismas prácticas y formas, y por ello deben desaparecer de nuestros sistemas de vida politica, por bueno que parezca el resultado momentáneo de esas politicas en su inmediata aplicación. Aparte de que llevan en si el germen de todos los vicios humanos empezando por el endiosamiento y culto de personas y personajillos. Debe reconocerse, por otra parte, que la satisfacción del triunfo obtenido en esas formas politicas es muy efímero y sin consistencia y deja pesada y bochornosa herencia a las generaciones que nos sucedan.

Hay que crear confianza en las gentes, hay que crear conciencia de que, por encima de la disparidad del pensar, está la necesidad y obligación de convivencia humana basada en el respeto y tolerancia. Todo sistema que rehuya o no aplique esos principios está condenado a desaparecer. La historia nos lo recuerda con ejemplos y aquella no hace referencia solamente a periodos recientes. Por el contrario, la práctica de los buenos métodos crea personalidad individual y, por ende, colectiva y terminará, al fin, con estas situaciones que vivimos o presenciamos.

Hagamos desaparecer las causas que producen esas emigraciones en masa y creemos las bases de una confianza y seguridad en la convivencia, único modo de lograr progresos sociales firmes por lo justos y humanos.

J. T.

Politización :

PORTUGAL EN LA ENCRUCIJADA

EL 25 de abril pasado, justo a un año fecha de la misma del año anterior, memorable por ser la que señala el inicio de la presente revolución portuguesa que acabó con el despótico régimen de Marcelo Caetano, continuación del de Oliveira Salazar, se efectuaron las primeras elecciones de carácter legislativo destinadas a seleccionar entre los candidatos que se presentaran, los 247 diputados que tendrán a su cargo la elaboración de la Constitución, de acuerdo con la cual habrá de ser gobernado, después de promulgar aquélla, el pueblo portugués. Los diputados electos, encargados de elaborar la Carta Magna de la nación, cumplido tan delicado como solemne cometido, se disolverán. Misión cumplida. Les sucederán otros representantes de iguales o distintos partidos políticos, con programas definidos destinados a elaborar las leyes que, básicamente, constituirán el conjunto armónico nacional, ignorado durante medio siglo, de manera ininterrumpida, largo lapso de tiempo, que el pueblo estuvo sometido a brutal despotismo político, económico y social.

Por haber sido tan prolongado el total ayuno político a que estuvieron sometidos los portugueses se daba por descontado por la gran mayoría de los pueblos del mundo, de manera muy especial por los pertenecientes al área occidental de Europa, que cuando sonara para ellos la hora de incorporarse a los afanes políticos habría de serles muy difícil hacerlo, con motivo, sencillamente de que el hombre es presa fácil para caer en la despolitización, que releva de la obligación, el deber y la responsabilidad de pensar, meditar y contraer públicos compromisos.

Existe, sin embargo, un error craso, enorme, fantástico, en eso de que el ser humano se politilice después haber caído en la negativa de tan principal condición inherente al hombre y a los pueblos. El último de éstos que, por el momento, lo han dejado plenamente demostrado es el de Portugal. En el inmediato del tiempo le antecedió en la fecha de la caída del régimen dictatorial el constituído por los coroneles de Grecia, al que no le queda ninguna posibilidad de volverse a levantar. También el del arzobispo Makarios, de Chipre, rodó infaliblemente por los suelos. De la Italia mussoliniana, y la Alemania hitleriana, no hay necesidad de hablar. Los acontecimientos están en la memoria de todos. Los pueblos, que ofrecían a primera vista la sensación de moverse como muñecos de trapo, carentes de voluntad y exentos de toda recuperación combativa formaron movimientos políticos de masas que se erigieron en defensores acérrimos, articulados inclusive, de la libertad y la democracia. Sorpresas inesperadas que a la par que producir admiración causaban asombro. La lista no está cerrada. Otros pueblos de Europa occidental esperan su turno para ofrecer el fenómeno de la politización. A este respecto podemos referirnos, en primer lugar, a España. Quienes aseguran que los españoles están despolitizados no dejan de decir la más magna de las tonterías. No tienen la más leve idea del carácter de la raza. Del orgullo, jamás desmentido, que enaltece a sus hijos. De la historia que les acompaña, escrita varias veces con sangre sacada de las venas. Las pruebas están a la vista. Una guerra sin cuartel de casi tres años, y algo más de siete lustros de férrea y brutal dictadura no han podido acallar la protesta política de la inmensa mayoría de los españoles. Se encuentra permanentemente en la calle, con manifestaciones de violencia, que la fuerza pública es incapaz de silenciar, pese a la brutalidad de la acción con que procede. Si Franco hubiera despolitizado a los españoles ya hace tiempo que les habría convocado para que se manifestaran en las urnas electorales, con el fin de que dieran el apetecido «sí» al régimen. Tampoco lo hizo Oliveira Salazar ni su sucesor Marcelo Caetano. En el mismo sentido procederá, suponiendo que suene la hora para él, Juan Carlos, ese títere al que Franco ha otorgado el título de príncipe, con oquedad craneal superior al de una calabaza podrida.

España saldrá oportunamente por sus fueros. De la misma o parecida manera que lo ha

● CONTINUA EN LA PAGINA 5